

REFLEXIONES DEL MOMENTO

La situación actual del movimiento obrero respecto a los acontecimientos que se desarrollan en la política del país, no son por cierto de lo mejor que en estas épocas ha tenido. Negar que su suerte está ligada a esos veienes sería negar la luz del día, aunque ciertamente esta condición depende más de su propia voluntad que de las fuerzas exteriores que lo rodean.

Los grupos obreros del país, carentes de preparación sindical y de convicciones revolucionarias, se han dejado llevar por la política obrerista de los diversos individuos que han pasado por la Primera Magistratura del país, y de la leyes también obreristas insertadas en la Constitución Política del año 17. En cada época, esos distintos representantes de la cosa pública, han buscado entre los candillos obreros sus simpatizantes, de donde resulta que las clases trabajadoras, siempre dependieron, en sus luchas de mejoramiento de una particular ayuda, o por lo menos de promesas casi siempre incumplidas; pues jamás se pasó, en conquistas, más allá de lo que las leyes mafiosamente han otorgado.

Ahora esa situación se torna, como siempre, unilateral en derredor del General Gárdenas, quien ha logrado interesar en su política a los jefes de varias unidades sindicales, en contra naturalmente, de otras que hicieron fe del callismo.

Para salvar el momento en que se perfila el retorno de la influencia callista en la política, los directamente interesados en sostener la del actual mandatario, vuelven a tocar el tópico de la unificación del proletariado para contestar a las amenazas de la reacción callista, con lo que se zaranda la opinión de los trabajadores haciendo con ellos una facción partidaria de determinado individuo.

Y aunque consideramos necesaria la unificación de los trabajadores para el derrocamiento del sistema capitalista, única consigna digna de ser atendida, sin embargo, no lo consideramos útil para un momento en que no se trata precisamente de llevar a cabo un movimiento con ese fin. Además si el movimiento obrero se encuentra dividido en varias facciones, esto obedece a que cada candillo sindical mantiene su propia capilla de la que hace su modo de vivir, que en cuanto a idealidad, tácticas y objetivo mediatos e inmediatos, no existe virtualmente ninguna discrepancia, están unidos por una moral común, de no intentar nada contra el capitalismo, como no sea mendigar legalmente algunas condiciones menos oprobiosas; en cuanto a lo demás no tienen objetivos de ningún orden. Conciben una revolución lírica.

Estamos seguros que la posición que ahora observan no cambiará en nada el ritmo de la vida miserable de las clases laboriosas. En cuanto a conservar el margen de reducida libertad política de que se disfruta, debe considerarse que todo régimen democrático (aun ficticio como el nuestro) lleva en potencia el germen de la dictadura, que será aplicada más tarde o más temprano, según convenga al capitalismo, cuyas instituciones representa, y para ello serán usados los contingentes trabajadores que ahora concentran su mirada sobre el espejismo de un representante público. Las libertades, se mantienen o no, por la acción intransigente y revolucionaria de los trabajadores para no dejarse arrebatar aquellos derechos que son inalienables, y para ello no es necesario recurrir al partidismo de los mandatarios; la historia reciente de varios países nos dan la enseñanza de las consecuencias funestas de esas posiciones, ahí está Cuba con el señuelo obrerista de Machado y en Chile con Alessandri, por no decir de Hitler o Mussolini.

En cuanto a que, con una nueva unificación se puede constituir una fuerza, que sirva para cantar al unísono las mismas loas al poder público, nos parece ocioso; ya hemos dicho que las organizaciones obreras marcan el paso por el mismo camino, sin estar en una sola Central. Se ha ensayado la unificación para mejores fines con resultados pésimos. La fuerza de una colectividad se conoce cuando se le pone a prueba, esa oportunidad de probar se ha presentado, y la organización ha permanecido indiferente, es claro que su fuerza es nula; lo vemos con el actual movimiento de huelga legal que sostiene la Unión de Artes Gráficas desde hace más de un mes, esto a pesar de que forma parte de todos los "Frentes" que existen hasta la fecha; y huelgan otras muchas ocasiones en que la presión de esa fuerza se hizo esperar y jamás llegó, porque los jefes de los organismos sindicales tienen particulares intereses que cuidar, lo que constituye el cordón umbilical que ata a los trabajadores a sus amos, sin dejarlos mover en auxilio de sus compañeros de explotación. En esa insolidaridad existen además otras muchas causas que no analizaremos ahora.

Además, la unificación que se pretende es de antemano un fracaso porque a ello concurren como factores, los apetitos gerárquicos de los jefes sindicales y la inconsistencia revolucionaria de la colectividad trabajadora; cuando ella actúe por su propia iniciativa, se unificará por encima de los intereses de sus jefes.

El próximo Congreso de la CGOUM, donde se tocará o hará crisis el tópico de la unificación, según la consigna moscovita, será el desgarramiento de dicha Central y el principio de nueva confusión en las filas del proletariado; ella nació como una promesa para los explotados de México, pero para desgracia de los mismos, la endemia reformista con que tuvo que cargar, manió sus impulsos revolucionarios,

EL SACRIFICIO DE ABISINIA

Según las noticias que se publican, toca a su fin la mascarada internacional de la Liga de las Naciones para defender el derecho de los pueblos débiles, a propósito del conflicto armado italo-etíope.

El desplante caballeresco con que se movilizaron las amenazadoras escuadras aéreas y navales de los países potencias, haciendo estremecer al mundo con sus arrogancias, quedó en nada, y todo para hacer el hipócrita papel de que se buscaba respeto y justicia para los débiles.

Reuniones de Comités, de los tres, los dieciocho etc., para buscar un medio de arreglo, y luego las sanciones y el estudio de las sanciones y la manera de aplicarlas con lo que el transcurrir de ese tiempo puso a las legiones asesinas de Mussolini en posesión de enorme porción de territorio, resultando finalmente que quienes son los únicos árbitros en el asunto son los tiburones más grandes de la diplomacia europea, Sir Samuel Hoare y Laval, que sorprendieron al mundo dando una solución fabricada entre bambalinas que es una "maravilla de ecuanimidad y de justicia" como precedente en derecho internacional.

La actitud insolente del Duce surtió los efectos que deseaba, es decir que se le reconociera el derecho de arrebatar por la fuerza lo que necesita para el sostenimiento de su inominoso régimen, nada importaba que su víctima ocupara como Italia una curul en el seno de la Liga, le bastaba ser más fuerte en armamentos con lo que se justificaría, y así fue.

Numerosos países protestan por la solución arbitraria que Inglaterra y Francia tratan de darle al conflicto pero es seguro que ninguno se opondrá en otra forma, porque quienes así los disponen son los fuertes. No quieren precipitar al mundo en una nueva hecatombe guerrera (!) y por eso conceden al Duce dos terceras partes de Etiopía, y el resto, se lo repartirán equitativamente entre tan habilidosos árbitros. Ni el más tosado duda ya de la poca honradez de la diplomacia, que con la frialdad más desconcertante juega con la independencia de los pueblos

pequeños que en nombre de una civilización asesina se le trata de sacar de una esclavitud aplaudiéndoles otra.

Mientras el pueblo etíope muere indefenso bajo el mortífero rocío de plomo que vomitan las ametralladoras fascistas y la acción desbastadora de los gases patógenos, sus "desinteresados" defensores trafican diplomáticamente con su suerte. No tiene esperanza de salvación. Su primitivismo lo condena a desaparecer como entidad étnica. El salvaje blanco aspira o no dejar sobre la costra terrestre ningún rival de otro color. Sabe que el derecho es la fuerza, por eso Mussolini el único, reta al mundo poniendo a sus cuarenta y seis millones de siervos sobre las armas.

De buena gana los diplomáticos europeos hubieran lanzado la chispa de la guerra sobre sus agobiados pueblos, pero, saben que todavía no se olvida la pasada, y que además, hay ya numerosos contingentes dispuestos a echar a la basura los Estados y sus fronteras para hacer una sola patria. Bajo la tranquilidad aparente de los pueblos que cargan con los enormes gastos del armamentismo, se extiende la chispa de la revolución invadiendo los centros de trabajo y conquistando los corazones.

Está demostrado que los imperia-
lismos que se disputan el primer lugar, no han querido de ninguna manera evitar que Mussolini se posesionara de Abisinia. Ellos a su vez harán lo mismo con otros pueblos. Tampoco tratarán de desencadenar una guerra con el exclusivo propósito de derribar el fascismo. Muy al contrario, Mussolini es para ellos el tipo ideal a quien deben su conservación por otro lapso de tiempo. Su sistema corporativo es la salvación de una civilización; mientras la revolución se acaba de abrir paso. La guerra es una necesidad que se maca en el ambiente capitalista, pero haría estallar en contra de Mussolini resultaba un contrasentido. Por tanto tratarán de aplazarla, para enderezarla contra cualquier otro país, tal vez contra Rusia, que a pesar de sus defectos y ligas con ellos, no

(Pasa a la página 4)

colocándola en el plano en que vegeta actualmente no teniendo ninguna diferencia que la distinga de las otras organizaciones.

El proletariado organizado se agita en manifestaciones de descontento y desea adquirir una condición mejor, pero no se resuelve a hacer por cuenta propia lo que quiere, se deja conducir por medios retardados dado su escaso conocimiento de que como factor importante tiene en la vida social; se aleja completamente de sus objetivos que son en concreto, realizar la transformación social empleando su convicción y fuerza organizada en la revolución. Para ello los trabajadores precisan de una capacitación técnica de las industrias en que prestan sus servicios y una cultura revolucionaria que será la base de la estructuración de la nueva sociedad o sea de la sociedad sin amos. Preparación que debe hacerse desde ahora, pues de otra manera no habrá posibilidades de revolución. Esta razón nos hace manifestar al proletariado en general y a los compañeros anarquistas en particular, la urgencia de proceder activamente a la formación de núcleos que tengan como fin la creación de una modalidad sindical revolucionaria, cuyas actividades abarquen el conjunto de los aspectos ennumerados. Sólo formando un sindicalismo irreverente con las formas estatuidas se podrá dar cauce a las ansias de satisfacción que los pueblos necesitan y se abolirá la esclavitud política y económica en que nos mantienen los privilegiados.

SINDICALISMO

VIII.

Fanelli viene a España en octubre de 1868 y se constituyen, bajo su iniciativa, los primeros núcleos de la Internacional.

Lafargue viene en diciembre de 1871 después de vencida la insurrección comunal de París, y es el que contribuye a escindir la unidad del proletariado español, debiendo considerarse como el fundador del Partido obrero socialista.

La Asociación Internacional celebra varios Congresos (Bélgica, 1865; Ginebra, 1866; Lausana (Suiza), 1867; Bruselas, 1869; Conferencia de Londres, (17 a 23 de septiembre de 1870), La Haya, 1872, donde se consuma la escisión. En todos esos Congresos se adoptaron importantes resoluciones.

El acuerdo de la Conferencia de Londres, ratificado por la mayoría ficticia del Congreso de La Haya, dice así: "Contra la fuerza brutal del poder colectivo de las clases poseedoras, que mantiene la distribución de clases y la dominación política de los poseedores, no puede el proletariado obrar como clase sino constituyéndose él mismo en partido político distinto y opuesto a todos los antiguos partidos. Esta constitución del proletariado en partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la Revolución Social y hacerla llegar al fin supremo: la abolición de las clases. La coalición de fuerzas obreras, ya lograda para luchas económicas, debe servir también de palanca en manos de esta clase en lucha contra el poder político de los explotadores, así que en el estado militante de la clase obrera, su movimiento económico y su acción política están indisolublemente unidos."

Con esta declaración se destruye la base moral que se desprende del preámbulo de los estatutos de la Asociación Internacional: "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos; los esfuerzos de los trabajadores para conquistar su emancipación no han de tender a constituir nuevos privilegios, sino a establecer para todos los mismos derechos y deberes; la supeditación del trabajador al capital es la fuente de toda servidumbre política, material y moral; por tal razón, la emancipación económica de los trabajadores es el supremo objetivo al que debe subordinarse todo movimiento político; todos los esfuerzos realizados hasta ahora fueron baldíos por faltar la solidaridad entre los obreros de las distintas profesiones de cada país y también una unión fraternal de los obreros de las distintas naciones."

En oposición al criterio sustentado por el acuerdo de la Conferencia de Londres, en el Congreso Regional suizo de Chaux-de-Fonds (1870), se tomó este otro acuerdo, que también fue ratificado por el Congreso de Barcelona (primer Congreso obrero español, que inauguró sus tareas en junio de 1870):

"Considerando que la emancipación definitiva del trabajo no puede efectuarse sino por la transformación de la sociedad política basada en el privilegio y la autoridad, en la sociedad económica, basada en la igualdad y la fraternidad; que todo gobierno o Estado político no es sino la explotación burguesa, explotación cuya fórmula se llama de-

recho jurídico; que la participación de la clase obrera en la política burguesa gubernamental no puede producir otro resultado que la consolidación del orden de cosas existente, lo que paralizaría la acción revolucionaria del proletariado, el Congreso romando recomienda a las secciones de la Internacional que renuncien a toda acción cuyo objeto sea operar la transformación por medio de reformas políticas nacionales, empleando toda su actividad en la constitución de cuerpos de oficio, único medio de asegurar la victoria de la Revolución social. Esta Federación es la verdadera representación del trabajo, que ha de efectuarse fuera en absoluto de los gobiernos políticos."

La vida de la Internacional no se esfumó con la escisión de La Haya. La fracción autoritaria, dió vida a los partidos obreros, para agonizar oficialmente en 1876, al mismo tiempo que moría el gran Bakunin. Esa fracción intentó rehacerse en 1878, pero no lo consiguió hasta 1889 en que quedó constituida (Congreso de París) la nueva Internacional (reformista).

La fracción antiautoritaria, a continuación del Congreso de La Haya, celebró en Saint-Imier (15 de septiembre de 1872) su Congreso, en el que se proclama continuadora de la Internacional, establece el pacto de amistad, solidaridad y defensa mutua y acuerda que "la destrucción del Poder Político es el primer deber del proletariado."

En España se celebra el primer Congreso obrero español, en Barcelona (junio de 1870), y queda constituida definitivamente la Federación Regional el 1º de septiembre de dicho año. Hasta fines de 1868 no hay en España núcleos afiliados en la Internacional, y en mayo de 1879, años después de la escisión provocada con la creación de la nueva Federación Local Madrileña, con lo que se divide por obra de la fracción política y autoritaria al proletariado español, se funda el Partido Socialista obrero, y más tarde, ahondando más esa división y a espaldas de la genuina organización proletaria hispana, perseguida sistemáticamente por los gobiernos y obligada a la actuación clandestina, se funda (1888) la Unión General de Trabajadores.

La fracción antiautoritaria de la Internacional continúa sus Congresos y en el de Verviers (1877), declara "que la Internacional no hace distinción entre los diversos partidos políticos, Mánense o no socialistas y que todos esos partidos forman en su concepto una masa revolucionaria y cree su deber combatir a todos."

Declara también "que si el cuerpo de oficio no persigue otro objeto que el mejoramiento de la situación del obrero, ya sea por la disminución de horas de trabajo, ya por el aumento de salario, no conducirá jamás a la emancipación del proletariado; y que los cuerpos de oficio deben procurar como principal objetivo la abolición del salariado, es decir, la abolición del patronato y la toma de posesión de los instrumentos de trabajo por la expropiación de sus detentadores."

Germinal Esgleas.

Plan de Campaña a Realizar Contra todas las Guerras y toda Preparación de Guerra

II.

(Continuación)

6.—Como jurista, negarse a subordinar el derecho internacional a un interés nacional y a deformar el derecho en favor de la patria.

7.—Como historiador, negarse a cometer el error intencionado, que consiste en tergiversar la historia universal en favor de su propia nación, que aparecerá como la única gloriosa y victoriosa por encima de todas las otras. Negarse a hacer ver que sólo su propia raza es gloriosa.

8.—Como artista, oponerse a todo lo que signifique servir al nacionalismo, al militarismo y al imperialismo.

9.—Como sociólogo, desenmascarar al nacionalismo, el militarismo y el imperialismo, como símbolo de divergencia entre los pueblos y las razas.

10.—Como médico, psicólogo, psiquiatra, etc., levantar el velo de las tendencias inconscientes y subconscientes que empujan a la guerra, denunciar el carácter regresivo de la disciplina militar y demostrar que la guerra es un atentado odioso a la vida, a la salud física, moral y mental de los hombres como también a la estética. Denunciar los millones de muertos, mutilados, desequilibrados mentales, enfermos sexuales y las consecuencias de la mala alimentación, raquitismo, etc.

11.—Como filósofo, desenmascarar toda forma de dogmatismo y absolutismo, sobre todo en el terreno de la historia de la civilización, de la religión y de la filosofía comparada.

12.—Organizarse eficazmente bajo el punto de vista de la ciencia y de la práctica, uniéndose federativamente con otras organizaciones para la acción directa contra la guerra y la preparación guerrera.

(1) Parecerá un poco extraño que mencionemos aquí, en el apartado que trata sobre la acción directa individual, una organización tal como el Cooperativismo, que tiene carácter marcadamente colectivista y de fondo pacifista. Es necesario.

En el Congreso Internacional Cooperativista, celebrado en el año de 1913, en Glasgow, se declaró que era necesario que la Alianza Internacional de Cooperativas se preparase ante la amenaza de guerra, tratando de impedirla. Pero, quedó bien demostrado con la última guerra mundial, que las cooperativas de todos los países participaron activamente al lado de los gobiernos en la defensa nacional de sus respectivos países. En Francia, el cooperativista Albert Thomas se hizo cargo del Ministerio de Defensa. El suntuoso Hotel Claridge, en los Campos Elíseos, devino poco menos que en una sucursal de la Federación Cooperativista, por la simple razón de que la mayoría de los cooperadores, teóricos y prácticos, desempeñaron cargos importantes en el mencionado Ministerio. Esto fué reconocido por el propio Carlos Gide, en sus libros "Las Cooperativas francesas durante la guerra" y "La Asociación por la enseñanza cooperativista", publicados en los años 1926 y 1927.

Después de la guerra mundial, en

Italia, en Rusia y en otros países, los gobiernos han incorporado oficialmente el sistema de distribución cooperativista en el plan de defensa nacional. Solamente en Inglaterra y en Estados Unidos las asociaciones de cooperativas se mostraron conscientes, al negarse a colaborar en no importa qué servicio que sirviese a los fines del militarismo y la guerra.

En todas partes donde las cooperativas se muestren conformes con favorecer la guerra, los cooperativistas conscientes tienen el deber de negarse a realizar todo trabajo o servicio económico, político y social que favorezca la masacre de los pueblos en los campos de batalla. Con carácter individual, el cooperativista antiguerrero consciente y humanitario, debe procurar hacer en la organización cooperativa a la que esté afiliado todo lo posible para que ésta rompa con el esclavaje que la conduce directamente a la guerra. Debe poner constantemente en el orden del día, entre los cooperadores de las organizaciones locales, nacionales e internacionales, su negativa formal a producir y colaborar en no importa qué guerra. En cuanto al personal de las cooperativas, cada individuo debe ser consciente del papel pacífico y universal que deben desempeñar estas asociaciones, es también deber de todo hombre en la medida de sus fuerzas, negarse a participar en la guerra individualmente cuando la asociación a que pertenece le quisiera obligar a ello. En este caso, la acción individual debe tender a conquistar la colectividad para la causa de la paz internacional, contra toda guerra.

MÉTODOS CONSTRUCTIVOS

A. DIRECTOS. Débese buscar la manera de poner todos nuestros servicios en favor de la paz y de la civilización humana. Las invenciones y todos los medios prácticos, técnicos e intelectuales, puestos hoy al servicio de la guerra, que sirvan para una paz constructiva; es preciso que hagamos lo posible para no desnaturalizar las ciencias en sus aplicaciones:

1. Como físico.
2. Como químico.
3. Como bacteriólogo.
4. Como ingeniero.
5. Como técnico.
6. Como transmisor de radio y orador.

B. INDIRECTOS: Preparar en el Pueblo una mentalidad humanitaria y universal.

1. Como padres: a) Procurar hacer en el hogar una vida lo más armoniosa posible inspirada en una convivencia universal y humanitaria tengamos en cuenta que el ambiente que se respira entre la familia tiene una influencia decisiva en la juventud.

B. Educar a la juventud en un espíritu lo más amplio y libre que nos sea posible, y sobre todo, indirectamente, despertar en la misma el respeto a todos los humanos; el amor para el mundo orgánico e inorgánico, para las plantas, los animales y los hombres; despertar en ellos la simpatía para todas las razas y pueblos; despertar el senti-

(Pasa a la página 4)

Reproducción
prohibida sin
autorización
de la editorial

El sofisma Anti-idealista de Marx

Reconocer por lo contrario, en mérito al buen sentido, la parte, por mínima que sea, de la ideación y del pensamiento personal en la determinación de los arreglos humanos, es negar la fatalidad de los fenómenos económicos, es destruir en su base el sofisma anti-idealista de Marx, es conceder a la voluntad razonada del hombre su dignidad y sus derechos.

¡Sea! se nos dice. El "materialismo" estricto, el materialismo puro es un error; pero sólo lo es el economismo. Ciertamente, las ideas tienen su independencia relativa y su papel autónomo en la producción de los fenómenos económicos, pero una vez producidos estos, los otros fenómenos sociales, los otros fenómenos colectivos, no son más que fenómenos independientes de la voluntad animal para entrar en el orden de la voluntad psíquica y de la dinámica cerebral.

Sí, el hombre es un animal sometido a sus necesidades materiales, demasiado lo sabemos, pero es también un ser pensante, un ser dotado de conciencia y de razón, susceptible de concebir y querer lo "justo" en todos los dominios, en toda la plenitud del término, de tener un ideal —una idea abstracta, una idea sintética— de equidad y de justicia, de nobleza y de superioridad.

Los que no se interesan de las ideas abstractas son retardatarios, minúsculos seres en quienes aun dormitan las virtudes humanas, no son más que larvas de humanidad, y ellos no son los que forman la historia humana.

Quiénes hacen esta historia son los creadores del porvenir, son aquellos a quienes anima una idea, una idea abstracta, tanto más poderosa cuanto más sintética y justa.

La idea por cuanto digan los

marxistas, conduce al mundo.

Las ideas, pues, si dependen de la presión económica no dimanan de ella.

Y si no: ¿por qué los hombres y los partidos no luchan tan sólo por causas económicas mientras lo hacen también por causas sentimentales e intelectuales?

La independencia recíproca de la lucha política y de la económica es tan patente, tan real, que véase perpetuamente a hombres y a grupos de hombres sin recato alguno sufrir las consecuencias de una de las causas y repudiar la otra.

Ningún hombre sensato pretenderá que todos los "liberales", todos los partidarios de las libertades políticas, se hayan vuelto tales bajo el imperio de intereses materiales, nadie sostendrá que no existan entre ellos —y en gran número— hombres cuya actitud sea dictada por el ideal mismo, por altas preocupaciones de ideas, filosóficas y morales, sin cuidado ni influencias de orden económico.

Las circunstancias económicas no bastan en manera alguna para explicar las filosofías, las morales y las religiones.

Y si las circunstancias económicas no bastan para explicar las filosofías y las religiones, ¿cómo explicarán ellas las concepciones jurídicas y morales?

Sería difícil, por ejemplo, concebir el derecho divino sin la religión como sería difícil concebir una moral verdaderamente humana fuera de una concepción sintética que la justifique y la inspire.

Y no solamente la economía deja de explicar las concepciones jurídicas y morales reinantes, sino que son estas concepciones jurídicas y morales las que dan la clave del régimen económico y ordenan su funcionamiento.

La fuerza motriz de nuestros ac-

tos está en nosotros; está en la necesidad diversa de nuestra naturaleza.

El derecho de propiedad no nace del derecho en sí, nace de la fuerza autoritaria de los primitivos hombres. Esa fuerza obedecía a un instinto de superioridad: la fuerza moral sin la cual todo régimen económico no es más que un cuerpo sin alma, un cuerpo sin vida.

La verdadera causa, no primera pero "eficiente", de toda esclavitud social está en "el espíritu que la justifica", en la razón, extraviada, ilusionada que la apunala, la sostiene y le da fuerza de vida.

"Primum vivere, deinde philosophari". Eso desde luego si filosofar significa hacer metafísica. Mas no, si significa buscar lo justo; lo justo bajo sus múltiples aspectos, ¿no es la ley misma de la vida, la ley misma de la fuerza? ¿Y el ser animado no sufre esta ley, y no tiene en ella el instinto?

Ese instinto es el germen de la fuerza moral, es el germen de la dignidad humana. El solo hecho de su existencia hace del animalismo materialista una aberración y un contrasentido.

Paul Gillo.

LA MISERIA

Existe miseria de todos los órdenes, económica, intelectual, moral, etc. A la falta de medios económicos se le ha dado el nombre de miseria, que significa ausencia de comodidades e imposibilidad de satisfacer las más apremiantes necesidades de la vida. Se ha considerado afrentosa esta condición por los que la padecen a pesar de que la enorme mayoría humana vive en ese medio. La moral burguesa ha honificado esa miseria para sostener inmovible el prejuicio de la propiedad, que hace la felicidad de las minorías escogidas.

La falta de cultura y el desconocimiento de muchas cosas, también es una manifestación de pobreza o miseria que en la mayor parte de los casos, a pesar de ser un verdadero defecto, no somos los que la padecemos, los responsables directos de nuestro atraso. Existe en este como en el caso anterior, también una condición de fuerza que impide a la gran mayoría de las gentes nutrirse de conocimientos, obligándola a permanecer en la ignorancia.

La miseria moral, o sea la falta de sentido bondadoso y humanista para con los demás, constituye por razón natural, un defecto entre las gentes cultas e incultas, a pesar del medio. Es más bien una pasión ancestral que revive a cada momento en el individuo según se encuentra de distante de su antepasado el antropoide. La miseria moral, o en otros términos, pobreza de alma, ruindad, etc., es la más usual, y se encuentra a discreción en todas las latitudes, lo mismo entre los bárbaros que entre los civilizados (también bárbaros) invade todos los stios, penetra hasta en aquellos que se dicen inmunizados para las bajas pasiones, y hace presa entre las gentes que se precian de alguna "elevación" especialmente de nuestros medios. Más que de la miseria económica, debemos librarnos de la miseria moral; es entre nosotros que más feo resalta esa pobreza de alma que en ciertas ocasiones ponemos a descubierto, cuando las actividades o las opiniones no concuerdan con nuestro particular criterio. Cuando se pretende a todo trance establecer modalidad conforme al punto de vista nuestro y hacer disgusto porque no se toman en cuenta nuestras sugerencias, es demostrar una ineficaz intolerancia refida con la ética de las ideas que decimos sustentar. Hay quienes, suponiéndose más capaces, solventes, y demás, pretenden tener la razón cogida por las orejas cuando se discute sobre motivos de la propaganda.

Todo lo encuentran criticable, recurren a todos los medios, hasta a la exaltación intolerante para demostrar que su verdad es la única.

De esos tipos existen numerosos ejemplares, los que padecen una aguada obsesión de superioridad que se determina en sentido inverso, es decir de inferioridad moral a toda prueba. Aquel que en la discusión leal no admite los razonamientos contrarios, hace un derroche de esa pobreza que caracteriza al necio. Existen también aquellos que siempre encuentran las cosas mal hechas cuando no son de su factura particular, detestable todo aquello en que no han intervenido, y recurren a la crítica emponzoñada y otras malas artes para hacerse aparecer como los ungidos por la "voluntad divina" para llevar el timón de las actividades. Todos esos entes tienen más de "Ras" que los anarquistas, su pobreza moral los obliga a hacer cabriolas aun las más repugnantes para tener la imbécil satisfacción de sentirse jefes. De estos afectados habrá que librarnos a cualquier precio. De igual manera habrá que proceder con aquellos que rezuman anarquismo por todos los poros y su conducta es tan falsa como la del más vulgar de los mortales.

La Revolución en Boca de los Políticos

La revolución Social no se hace a gritos como tampoco solo a tiros. Los actos violentos de una revolución, serán cuando más uno de tantos medios de que se valen las masas para derribar a la burguesía.

Los individuos que nos salen a cada paso con el espectro de una revolución armada, son pobres gentes carentes en absoluto de las nociones indispensables sobre una transformación del orden presente. Es claro que las multitudes son susceptibles de entusiasmarse y puede que, se aventuren a un movimiento armado sin comprender el alcance de su obra, mucho menos saber la capacidad y honradez de los hombres que puedan guiarlo.

Los políticos de oficio, así como los líderes obreros, pueden muy bien, y esto es fácil, arremeter contra los poderes establecidos y tal vez experimentar la satisfacción de derribarlos; pero, ¿qué se gana con eso? ¡Nada! Solo que seguramente tendremos un nuevo orden de mando. Nuevos métodos de represión. Habremos cambiado las personas no los sistemas. Se seguirá con un aparato superfluo e inútil de representantes que vivan del trabajo del obrero y del campesino.

El nuevo cacique de una república socialista se ceñirá una banda tri-

(Pasa a la página 4)

LLAMADA URGENTE

A todas las Secciones. A todas las Organizaciones
A todos los Camaradas

Bajo este rubro hemos recibido un comunicado del Fondo de Socorros para los presos y exilados en Rusia, sección de la A. I. T., en la que se describe la angustiosa situación en que se encuentran numerosos compañeros, revolucionarios y trabajadores caídos en desgracia, con la llegada del terrible invierno.

La crueldad del gobierno soviético obliga a esa legión de desaparecidos a deambular de una región a otra, privados de toda clase de medios de subsistencia. Sus privaciones son inimaginables, ya que no les es dado conseguir trabajo y cuando lo encuentran, jamás les es pagado. Tras de ser obligados a vivir en las regiones más insanas del país, se les persigue económicamente, negándoseles permiso para trabajar, asistencia y todo medio de existencia.

Viven de una infamante caridad, y duermen en pleno campo, a la luz de las estrellas. En las misivas que escriben de vez en cuando, expresan todo el dolor de su calvario con la esperanza de que los compañeros y amigos de lejanos lares los lean y se hagan cargo de su agonía, muerte lenta y terrible cargada de sufrimiento físicos y morales para expiar por consunción. Muchos de ellos van con sus hijos, quienes comparan con sus padres aquella situación enloquecedora.

Quisiéramos haber insertado íntegra la traducción literal del llamado, pero ante esa imposibilidad, por no conocer el idioma ni tener traductor, sólo describimos a grandes rasgos su contenido; creemos que con eso es bastante para darse cuenta de las atrocidades que se cometen en el "País donde se construye el socialismo". El fondo de socorros se dirige con especialidad a las secciones de la A. I. T. y a todos los camaradas recomendándoles organizar colectas, publicar circulares, organizar fiestas, hacer circular hojas de subscripción en favor de los anarquistas y sindicalistas víctimas del régimen bolchevista. Fundar grupos de Socorros que funcionen regularmente, establecer cuotas, cotizaciones especiales aprovechando ciertos aniversarios o días conmemorativos, y remitir los fondos. Termina la circular con una vibrante arenga a la solidaridad de los camaradas.

Fondo de Socorros de la A. I. T. para los anarquistas y anarcosindicalistas presos y exilados en Rusia.

Los fondos deben enviarse a:

Albert de Jong.

Hugo de Grootlaan, 6.

Heemstede.—Hollanda.

INDICADOR

"VOLUNTAD"
Mensual editado
por el Centro Racionalista
"TIERRA y LIBERTAD"

E. CASTREJON
Responsable:

Oficinas:
Mesones N° 17. (Altos)
MEXICO, D. F.

La Revolución en Boca...

(Viene de la página 3)

color o roja y con sus ejércitos de aduladores y esbirros no harán otra cosa que cobrar, matar y encarecer.

¿Y a quién de estos aspirantes a mandatarios los podremos considerar con el talento, buena voluntad y desinterés que reclama la sociedad, si son de sobra conocidos como los tipos más rapaces y sinvergüenzas?

Mientras que el pueblo no sea el que impulse una revolución, con sus propios esfuerzos, con sus iniciativas, con los hombres salidos de su propio seno, digo de su propio seno, a los hombres de amplia cultura, que viven de un trabajo productivo y útil; que no sean de los políticos o de los holgazanes que se conocen por líderes, que tal parece, que no saben otra cosa, que hablar de revoluciones que no entienden.

Esos revolucionarios de, cartón hasta ahora, no les hemos visto otra cosa que barbear a los Presidentes cuando están en el Poder.

La revolución social ha de hacerse, ya lo creo, cuando minorías selectas de los trabajadores se den a esa enorme tarea, estudiando todos los complicados aspectos de una nueva vida.

La revolución es trabajo delicado que sólo con un grande amor a la humanidad puede resolverse.

No hasta derribar, hay que construir.

No es suficiente matar hay que dar vida.

Las huestes revolucionarias, no han de ser ordas salvajes sedientas de sangre. El nuevo orden de cosas tiene que venir con el martillo y el arado y ambos se complementarán con las ciencias y las artes.

Los revolucionarios no han de retroceder, tienen que seguir adelante y las manifestaciones de su saber y sentir deben expresarse en cualquier tiempo y lugar, para eso están en la breña.

La lucha por la liberación no comienza hoy ni terminará mañana, es infinita. Por lo tanto los hombres dados a ella permanecerán vigilantes sobre el surco para que la cosecha sea óptima.

E. AGUIRRE.

Plan de Campaña a...

(Viene de la página 2)

miento de justicia social y la admiración por todo lo que significa bravura y heroísmo (hasta en la propia guerra), dirigiendo su atención sobre todo, para que se ción, en lo posible, a la nueva ge-eleve por encima de toda violencia.

(Continuará).

COMENTARIOS RESUMEN ADMINISTRATIVO

UN TIRANO QUE DESAPARECE.—Acaba de morir en la ciudad de Caracas el célebre tirano de Venezuela Juan Vicente Gómez, a quien la "gratitud" venezolana calificó con el rimbombante título de "Benemérito de Venezuela", dejando a su muerte un país sumido en el pauperismo moral más ignominioso.

Le sustituyó en el mando inmediatamente y con carácter provisional, un general de su misma escuela llamado López Contreras, quien principió su gobierno ordenando la libertad inmediata de los prisioneros políticos que llenaban las mazmorras de todos los presidios entre los que se destacaba el ubicado cerca de la hacienda de Maracay del que muy pocos deben haber salido con vida. En el se encontraba el compañero E. Bertram, que de los E. U. salió para realizar una jira por el Centro de América, siendo denunciado y obligado a bajar del barco al llegar a Puerto Cabello.

Con la muerte del dictador no desaparecerá la oligarquía que ha embrutecido durante tantos años a Venezuela, pues los familiares de Juan Vicente han establecido una verdadera red de monopolios que estrangula toda manifestación de cualquier índole que sea, puede decirse que pesan sobre el pueblo venezolano más de cuatro siglos de atraso en sentido político y económico, imperando a estas fechas el feudalismo más despótico. El suelo venezolano está sembrado de despojos de mártires anónimos y epónimos, que en distintas épocas intentaron la redención de aquel país, pagando muy caras sus bondadosas intenciones.

Muerto Juan Vicente, quedarán en su lugar, no tenemos duda, dignos sucesores que sabrán mantener al pueblo venezolano en la más insultante de las esclavitudes.

CIENT TONELADAS DE ORO.—Esta fabulosa cantidad de metal amarillo fué lo que aportaron los subditos del Duce para hacer frente a las sanciones decretadas en con-

El Sacrificio de Abisinia

(Viene de la 1ª página)

deja de ser un foco de perturbación para el capitalismo.

Por último, la suerte de Abisinia está echada. Debe desaparecer del mapa como nación independiente. Su sacrificio contra la invasión será estéril. Las vidas segadas sólo servirán de abono al suelo que disfrutará sus nuevos dominadores a quienes, según el concepto actual de la vida deberán su incorporación a la civilización, por cuyo "gran" servicio" tendrán derecho a disponer de la vida y haciendas de los habitantes de aquel pedazo del Continente negro.

A última hora se sabe que el convenio franco-ingles para dar término a la guerra en el Africa oriental ha sido desechado de plano, por lo que Inglaterra piensa retirar sus unidades navales del Mediterráneo, dejándole así las manos libres al Duce, que ahora debe estar encantado de la vida.

Fracasado el simulacro diplomático de la estorposa Liga de las Naciones para poner fin a la guerra, esta continúa con toda intensidad sembrando luto y dolor en las ariscas regiones abisinias.

Entradas en el mes de septiembre para el número 21.—Entregado por Mares Velasco, \$ 20.15; Salvador Vazquez, \$2.50; José González \$1.00; Francisco Castillo \$1.00; Cipriano Torres \$6.00. Total entradas \$30.65. Salidas: Pagado al impresor \$45.00; acarreo y franqueo \$2.19; Pasajes \$0.50; Franqueo de paquetes \$0.26; Franqueo de libros \$0.45. Total, \$48.29. Déficit para el número 22, \$17.64.—Entradas para el núm. 22 del mes de octubre: Luis Pérez \$2.00. Venta de folletos: \$0.30; A. L. Salas \$1.00; J. L. Estrella \$2.50; Venta de libros \$2.00; J. B. Ibarra \$3.57; R. Aguirre \$0.50; Sindicato Levitán \$1.50; S. Erickson \$10.00; S. de Camás \$4.00; L. Vaamonde \$5.35; Cecilio López \$1.50; Lauro Romero \$7.00; A. Hernández \$7.14. Total, \$48.36. Salidas: Deficit del núm. 21, \$17.64; Pagado por impresión; \$45.00; franqueo de paquetes, \$0.18; acarreo \$0.50; Franqueo, \$1.90; Pasajes \$0.50. Total \$65.72. Déficit para el número 23, \$17.46.

Entradas para el número 23 del mes de noviembre, Enrique Quintero \$2.00; Francisco Castillo \$1.00; Sindicato Erickson \$10.00; Centro de Estudios Sociales de Wite Plains \$3.75; Elena Castillo, \$5.00; Martín Alonso \$1.00; Sindicato de Fabricación de Camas \$4.00; el mismo por

tra de Italia por la Liga de las Naciones, cantidad que vino a aumentar las reservas económicas de fascismo con lo que podrá continuar por ahora su empresa en Africa y acrecentar su fuerza militar, e implementos de combate.

No creemos en la espontaneidad con que se quiere hacer aparecer el acto colectivo del pueblo italiano, pues estamos seguros de que eso y más se le puede arrancar por los medios convincentes de que el Duce dispone y que para todas sus órdenes emplea. Vale la pena saber si el pueblo italiano, es efectivamente tan abnegado que quiera seguir sacrificándose en bien del prestigio de su capatáz, lo que seguramente sabremos dentro de poco tiempo, si las cosas continúan por el camino que han traído, es decir, que se le meta como sombrero a Mussolini embarcarse de verdad en una aventura con un país de igual potencia. Bien sabemos que su reinado se derrumba a pesar de sus cínicos desplantes y de los alardes que diariamente hace de poderío y de la sumisión del pueblo italiano. Los ídolos más bien cimentados llegan a caer en desagrado, con más razón los que abusan de procedimientos criminales para sostenerse. El entusiasmo que pueda haber entre algunas gentes ilusas del pueblo pronto se desvanecerán ante la realidad cortante del acrecentamiento de los sacrificios.

COMLOT QUE FRACASA. — Las autoridades del país, acaban de hacer abortar el intento de un golpe de mano que querían realizar Calles, Morones y otros elementos políticos de la misma facción.

Se han recogido, según las informaciones dadas por la prensa, grandes cantidades de ametralladoras, fusiles y municiones, con las que pretendían restaurar el antiguo poderío de la dictadura callista y el monopolio de Morones sobre la clase trabajadora por medio de la C. R. O. M.

Calles es otro ídolo en desgracia, que si escapa bien de esta, quedará

anticipo de dos números \$8.00, venta de un folleto \$0.20; Juan Estrella \$2.50; C. D. Padua \$1.00; José S. Gracia y demás compañeros \$5.00; Lucas Reyes \$2.00; Manuel Invernón \$4.78; Centro de E. Sociales de Oliphant \$7.85; total entradas \$57.90. Salidas: Pagado por impresión \$45.00; estampillas \$1.00; franqueo de un paquete \$0.12; seis tarjetas postales \$24.00; compra de una llave \$0.40; acarreo y pasajes \$0.70; franqueo de periódico \$2.25. Suman las salidas \$50.31. Déficit para el número 24, \$9.77.

Como ven los camaradas, la situación realmente no es tan bonancible si se toma en cuenta que la salida de este número está aún más forzada que las anteriores y hay que tener en cuenta además que el déficit general que nos legó la pasada administración es de \$79.03, nuestros acreedores nos están urgiendo el pago "porque no les merecemos la confianza necesaria".

El Centro Racionalista ha querido sostener la vida de este pequeño órgano de difusión con elementos que sean precisamente de los trabajadores que están en la arena de la lucha dando la cara a todas las contingencias. A los que comprendan esta posición confiamos la vida de "VOLUNTAD".

solo como objeto curioso, en el museo de las antigüedades políticas. Los que hasta hace poco, lo consideraban como el "máximo" de la revolución mexicana, ahora lo consideran como un apesadado a quien se necesita echar del país. Así es la condición humana. Don Plutarco debía saberlo.

La chusma que en otras épocas lo reverenciaba ahora lo escupe y chilla en contra de él y sus secuaces, a quienes tienen el propósito de no dejar en descanso hasta hacerlos desaparecer del tablado de la farsa o sea de la política.

UN "AJÓ" INEXPLICABLE. — Acaba de lanzar a la publicidad la C.G.T. su intención de desaparecer como Central Sindical para fundirse en el seno de la C.G.O.C.D.M., después de haber tratado de hacer una Alianza anticomunista con la C.R.O.M., la Cámara de Araiza y otras tan descalificadas como ellas, de la que al día siguiente se retractó y buscó otra postura, que tampoco le calentó hasta renunciar ahora a la personalidad colectiva de que otras veces se ha ufornado. Estas varias posiciones las ha adoptado en menos de una semana, lo que equivale a decir que, su juego en la política no ha sido tan promisor; cuando Calles aun no era un fracasado, la C.G.T., estuvo abanicándolo de la misma manera que Araiza y otros, después buscó el afecto de Cárdenas, y al retorno inesperado de Calles pensó quedar bien formando parte de la Alianza, que muere al sofocar el gobierno la intontona callista. Con esta decepción la C.G.T. no halla tierra que pisar ni lugar que le caliente. Así les pasa a los camaleones que nunca han tenido color firme.

Estamos en la seguridad de que la tal fusión fué ordenada por el gobierno para castigar sus veleidades actitudes, lo que los líderes aceptaron de grado sin consultar con los trabajadores que manejan, quienes nada saben ni nunca sabrán que la C.G.T. ha desaparecido.

Gardenio.